

El contenido subyacente de una entrevista: análisis crítico discursivo*

*Gladys Cepeda, Gladys Mujica,
Mauricio Pilleux, M. Teresa Poblete
Universidad Austral de Chile*

Análisis crítico discursivo del género conversacional de entrevistas semiformales, enfocado a las complejas relaciones existentes entre las estructuras o estrategias del discurso, el contexto político y social, y el texto y contexto. Se analizan extractos de textos de entrevistas a 6 representantes del estrato alto de ambos sexos y de tres grupos de edad. El análisis muestra que si se considera la multifuncionalidad y heterogeneidad de los distintos niveles de análisis del discurso (fonológico, sintáctico, semántico, léxico, pragmático, estructuras de género, estructuras de intercambio, estructuras de argumentación) (Fairclough 1992), se puede conectar las dimensiones de texto y práctica del discurso, y se hace posible realizar la 'inferencia conversacional' (Gumperz 1978) que el individuo ha efectuado al articular los diferentes niveles de información en su participación en el discurso. Los resultados indican que el grupo social alto enfatiza su origen y prestigio social, los hombres evidencian una posición de control de la situación, mientras las mujeres expresan mayor solidaridad y emotividad, dejando que "ocurra aquello que se espera que ocurra" (Tsui 1991:111). La visión de mundo de los jóvenes es ambivalente, de polos opuestos; la de los adultos trata de dar una imagen de realización y poder de la posición alcanzada, que en los de mayor edad se traduce en la rememoración de su experiencia de vida pasada.

* Resultados parciales del proyecto DID/UACH S-98-14 financiado por la Universidad Austral de Chile.

La importancia del análisis textual dentro del enfoque del análisis discursivo radica en su eficacia metodológica dentro del campo de las ciencias sociales, por razones teóricas, metodológicas, históricas y políticas. Teóricamente, porque el lenguaje no es un sistema transparente, de modo que el 'trabajo' social que el lenguaje lleva a cabo en la producción, reproducción o transformación de las estructuras sociales, relaciones e identidades es a menudo pasado por alto, no reconociéndose los mecanismos y modalidades de la función ideológica y social del lenguaje. Metodológicamente, son los textos los que proporcionan la fuente de evidencia básica de las estructuras, relaciones y procesos sociales. Históricamente, porque los textos son barómetros sensibles a los procesos, movimientos y diversidad sociales, de tal modo que un análisis textual puede suplir indicadores precisos del cambio social. Políticamente, porque es a través de los textos que el control y la dominación social se realizan (Fairclough 1992:211-212). En este entorno, la sugerencia de Block (1976:233), de que es necesario poner atención al "estudio del intercambio de habla mundano ordinario en las diferentes culturas" es válida y constituye la motivación de este trabajo. Nuestro propósito es presentar un análisis intertextual del discurso conversacional en situación de entrevista de valdivianos de distintos sexos y edades, pertenecientes al estrato alto de la ciudad, prestando atención a los diferentes niveles y tipos de información presentes en la situación bajo análisis que revelan la identidad o visión de mundo del entrevistado.

1. INTRODUCCIÓN

El análisis textual puede dar excelentes resultados si se analiza lo que está *presente* en el texto, pero lo que está *ausente*, *fuera* del texto, también puede tener una alta significación sociocultural. Además, lo que está *en* el texto puede tener una expresión comunicativa explícita, como también implícita, con implicaciones y presuposiciones que están a medio camino entre lo presente y lo ausente del texto (Levinson 1983). El análisis del contenido implícito puede iluminar lo que se da como conocido, sabido, presupuesto, así como también puede ayudar a su análisis ideológico: las presunciones implícitas de tipo general, el contorno sociocultural del contenido textual explícito, lo que se supone que 'ya se ha dicho en otra oportunidad' (Fairclough 1995:6).

Según Foucault (1972), la función ideacional del texto articula sistemas de conocimiento y creencias, y la función interpersonal del texto

constituye los sujetos sociales (la identidad social, formas de ser o visión de mundo del individuo o sujetos) y las relaciones sociales entre las diferentes 'categorías' de sujetos.

El texto discursivo, por lo tanto, relaciona y está estructurado por aspectos específicos de la organización social y la visión de mundo del hablante. En consecuencia, la caracterización del habla no es solo una herramienta para la descripción del mundo, sino que también una herramienta para cambiar el mundo (Duranti 1985:196); el "lenguaje como instrumento de acción" (Malinowski 1923); el discurso, como producto de las condiciones sociales ('habitus'), que va dirigido a receptores capaces de evaluarlo, apreciarlo y 'darle un precio' ('el mercado lingüístico'), realizado por un hablante con una competencia o 'capital lingüístico' que lo autoriza para hablar y que, según el poder social que tenga, lo autoriza para hacer que los mecanismos de 'formación de precios lingüísticos' funcionen a su favor y pueda recoger una plusvalía específica ('la ganancia lingüística') (Bourdieu 1990).

El análisis textual exige una diversidad de enfoques con respecto a las funciones del lenguaje y a los niveles de análisis. Según Fairclough (1995: 7, 10), el análisis del discurso *no* es el análisis de un nivel específico de análisis del lenguaje, sino que es su uso visto como una forma de práctica social, el análisis de cómo los textos funcionan dentro de la práctica sociocultural. Tal análisis requiere atención a su forma textual, a su estructura y organización en todos los niveles: fonológico, gramatical, léxico, sistema de intercambios, estructuras de argumentación y estructuras de género. El análisis intertextual conecta las dimensiones de texto y práctica del discurso y muestra dónde se ubica un texto con respecto a la malla social de los ordenamientos del discurso. Esto es, el hablante y el oyente deben hacer uso de razonamiento inferencial y de sus procesos cognitivos, para articular los distintos niveles de información de un suceso discursivo real (Cicourel 1978). El objetivo general es expandir el texto más allá de lo que se dice hacia lo que realmente se quiere decir o comunicar (Labov y Fanshel 1977).

2. METODOLOGÍA

Dentro del marco del análisis intertextual o crítico del discurso (Fairclough 1992; 1995) e incorporando aspectos específicos de otros modelos y enfoques como el del análisis conversacional de Sacks (1978), del modelo interactivo del discurso de Cicourel (1978), el enfoque

comprendido del análisis del discurso de Labov y Fanshel (1977), la inferencia conversacional del Gumperz (1978), el enfoque antropológico de la etnografía de la comunicación de Hymes (1964), el presente trabajo analiza 6 entrevistas, de 30 minutos cada una, a hablantes de ambos sexos de la ciudad de Valdivia, representantes del estrato alto, y pertenecientes a 3 grupos de edad. Esta submuestra es parte de una muestra probabilística estadísticamente significativa de la ciudad, conformada por 266 hablantes de ambos sexos, de distintos grupos socioculturales y etarios (Cepeda *et al.* 1988). La muestra fue extractada por medio del método sociolingüístico directo (Francis 1983), realizada y grabada por el investigador en una situación cara a cara de entrevista semiformal, en el hogar del informante, sobre temas de su interés y con la ayuda de un cuestionario ad hoc para cuando fuera necesario contribuir a la fluidez de la conversación y sin advertir al informante sobre el interés lingüístico discursivo de la misma. La estratificación social se realizó sobre la base de un índice que adjudicó puntajes (dentro de una escala de 7 intervalos) a variables sobre educación, trabajo, barrio de residencia, muebles, aparatos electrodomésticos, vehículos y servicio doméstico con que contaba el grupo familiar. Los grupos etarios representados en la submuestra del estrato alto corresponden a la generación 3: 70 a 79 años de edad; la generación 2: 39 a 49 años de edad y a la generación 1: 15 a 17 años de edad.

Las entrevistas fueron realizadas entre 1987 y 1988. Entre entonces y ahora, las entrevistas han sido sometidas a un análisis fonético-fonológico segmental y suprasegmental, a un análisis morfosintáctico-fonológico, a un análisis léxico-semántico estructural de los marcadores discursivos y a un análisis pragmático discursivo a nivel de actos de habla, estructura de turnos y temática. Dada la distancia temporal de su contenido, se aborda el análisis crítico de las entrevistas, poniendo en juego todos los niveles de análisis ya considerados, relacionándolos al entorno sociocultural específico de cada informante y su momento histórico, agregando un análisis sintáctico y de modalidad léxica y sintáctico-pragmática que permita dilucidar cuáles son las claves lingüísticas del texto que revelan la imagen que el hablante tiene de sí mismo, de su identidad e ideología.

En esta etapa del análisis, se procedió, en primer lugar, a identificar los momentos más informativos de cada entrevista, labor que fue realizada por un investigador comunicador social –no lingüista– sin conocimiento previo de las entrevistas. En segundo lugar, se realizó el análisis léxico-sintáctico desde los puntos de vista de transitividad, voz y léxico-modal de los textos seleccionados. A continuación, se identificó la información fonológica, morfosintáctica, léxico-discursiva, pragmática y pragmático-estructural y se procedió al análisis de género de los textos. En una última etapa, se llevó

a cabo el análisis intertextual mismo, aplicando inferencias, extensiones y analogías que permitieran formar un todo comprensivo de la información analítica lingüística y sociocultural. Finalmente, se seleccionaron los textos más representativos de cada hablante, los que se presentan enseguida en el análisis de los resultados.

3. RESULTADOS

El análisis intertextual realizado presenta evidencia que confirma los postulados de los modelos de análisis del discurso como práctica social mencionados en la introducción, ya que los hablantes revelaron su visión de mundo e identidad a través del texto lingüístico, no tanto de un modo directo y transparente, sino que a través de distintas marcas o claves en los diferentes niveles de la estructura textual de su discurso.

La función ideacional del lenguaje, reveladora de los sistemas de conocimiento y creencias de los hablantes, se observa en la contradicción vital de los dos representantes jóvenes; el sistema de valores de los representantes adultos, especialmente en cuanto a su origen étnico, el orgullo por sus logros, la evaluación del momento histórico en que se encuentran y el ejercicio de poder al cual se sienten autorizados.

3.1. GENERACIÓN 1: JÓVENES DE 16 Y 17 AÑOS.

En su búsqueda de identidad del 'yo', los jóvenes ven el mundo con polos opuestos y reconocen en sí mismos características personales contradictorias.

3.1.1. Los abuelos (A corresponde a la entrevistadora; B al joven entrevistado)¹

A: Cuéntame una cosa, eh... ¿tú sabes algo de tus abuelitos?

B: Cómo por ejemplo ¿que? //

¹ El análisis suprasegmental entonacional se basa en la identificación de unidades tonales contrastivo-secuenciales dentro de la unidad oracional, relacionando cada unidad de acento tonal con una función expresivo-comunicativa y una función demarcativo gramatical.

- A: Como por ejemplo, eh... ¿dónde están?, ¿quiénes son?, ¿qué tipo de contacto tienes con ellos?
- B: Bue-no, / de los abuelos que están ahora vivo(s)/o los fallecido(s)? //
- A: Los que están vivos.
- B: Están viviendo en San José°. //
- A: Ya.
- B: Los dos junto(s). // Ahora último tuvo un problema mi abuela, / una enfermedad, / pero nada muy grave parece. //
- A: Ya, ya. ¿Qué le pasó? ¿qué supiste?
- B: Me parece... que fue un pre-infarto. //
- A: Cuéntame de tus abuelitos que están muertos.
- B: ¿Mm-? //
- A: Y cuéntame, eh... / ¿cómo eran? ¿te acuerdas algo?
- B: E-h... / ¿Cómo eran?, / ¿pero más o menos / apuntado a qué? //
- A: ¿Cómo eran como personas, como... / como abuelos tuyos?
- B: ¡Muy cariñoso(s)! //
- A: Muy cariñosos.
- B: Mi abuelo en particular sí era un poco cerrado... /
- A: Ya.
- B: ... y callado. //
- A: Ya. ¿Era alemán él?
- B: Sí. // Era alemán neto. //
- A: Ya.

clasificadas en cinco modalidades: conclusividad, inconclusividad, solicitud de información, expresión de sentimientos y reconocimiento del oyente (saludos).

Para los propósitos de este trabajo, se optó por realizar una simplificación de la gran variedad de unidades tonales y de la transcripción de las mismas, manteniendo el rasgo contrastivo-significativo de si son tonos ascendentes o no. Se usaron los siguientes adscritos acentuales para la representación de las unidades (reemplazando los acentos ortográficos cuando el acento tonal coincidía). Las unidades tonales de inconclusividad se separan con / y las de conclusividad o término de las otras modalidades con //. (Se marcará solo al entrevistado).

A. Cadencia que baja desde un tono alto medio o medio bajo [↘] ~ [↘] ~ [↘] → [˘].

Tono complejo de anticadencia más cadencia (desde y hasta un tono medio o desde un tono medio hasta un tono bajo o desde un tono bajo hasta un tono bajo [↘] ~ [↘] ~ [↘] → [˘]).

B. Anticadencia que sube desde un tono medio hasta un tono medio o alto [↗] ~ [↗] → [ˆ].

Tono que sube escalonadamente a un tono medio o alto [(˘) ↗] ~ [(˘) ↗] → [ˆ].

Tono complejo de cadencia más anticadencia (desde y hasta tonos medios) [↘] → [˘].

C. Tono que baja escalonadamente [(˘) ↘] → [˘].

Tono que baja escalonadamente y sube en semicadencia [(˘) ↘] → [˘].

Tono bajo [-] → [˘].

El informante joven da la impresión de ser más maduro que lo que se esperaría de sus 17 años. Durante la entrevista dice directamente que le gusta estudiar, le gustan las matemáticas, la física, todo lo que sea cultura, los deportes rudos (rugby) y suaves (volleyball), la equidad y la tranquilidad en las personas y lugares, y rechaza la agresividad de las personas y la violencia de la guerra.

En el texto 3.1.1., al consultársele por sus abuelos, el entrevistado revela su capacidad analítico-matemática, al solicitar mayor especificidad por parte de la entrevistadora. Detrás de ello, también muestra su estilo argumentativo, de madurez y seguridad, que cuestiona la propiedad de las consultas de la entrevistadora, así como su actitud agresiva hacia el control temático de la entrevista y poca disposición de entrega informativa, sin ser descortés, por su entonación de término semi-anticadencial. (A: ...“¿tú sabes algo de tus abuelitos?” B: “Como por ejemplo ¿que?”). Una vez satisfecha su necesidad de precisión (a la cual la entrevistadora accede), sus respuestas son cortas y escuetas (con verbos elípticos que revelan su control informativo), pero también objetivas y honestas (“Mi abue^olo en particular sí era un poco cerràdo... / y callàdo”). Su objetividad es especificada por el uso de modalizadores, descriptivo-cualitativos: “Como por ejemplo ¿que?”; “Eh... ¿Cómo èran?./ ¿pero más o ménos apuntando a què?”; “Mu-y cariñosos”; “Mi abue^olo en particular sí era un poco cerràdo.../ y callàdo”. Su objetividad también lo inclina a usar atenuantes para los actos de habla de opinión, cuando no está seguro (“... una enfermeda~d,/ pero nada muy gra~ve pare~ce”; me pare~ce que fue un pre-infarto”). Su actitud de no arriesgar información familiar lo muestra como una persona reservada, pero agresiva, aspecto acentuado por el uso de oraciones con verbos elípticos, de actos de habla cortos, de intención especificadora, tanto en su aspecto informativo como en la de solicitud informativa (con preguntas de información y preguntas de alternativa de gran seguridad entonativa cadencial), y también por el escaso uso de marcadores discursivos (solo 2 en todo el párrafo). Su posición frente a la entrevistadora es de seguridad asertiva, expresada en el uso de movimientos entonacionales descendentes para señalar el fin oracional o el comentario repetitivo conclusivo postoracional (“Sí. // Era alemán nêto”), así como el uso de tonos semicadenciales complejos (anticadencia + semicadencia: [^]) de función enfatizadora demarcativa de las cláusulas coordinadas en una enumeración o de conexión oracional contrastiva. (“¿...de los abue^olos que están ahora vivos o de los/ fallecidos?”).

3.1.2. Los compañeros de colegio (A corresponde a la entrevistadora y B a la joven entrevistada).

- A: Cuéntame una cosa, dentro del curso me imagino que habrá gente así que se destaque bastante en cuanto a... a... a rendimiento, ¿cuál de todos estos alumnos que se destacan tú crees que es el más inteligente?
- B: Mm, / buèno, / ¿inteligènte? // To-(d)os en el curso somos inteligènte(s), // tenemos el mi-smo grado de inteligència. // Solamente que u-nos se esfuerzan màs y otros no tànto. // Yo estoy convencida de eso, que to(d)os tienen el mismo grado de inteligència. //... Y / la que tie-ne en estos momentos mejor rendimiento del curso es la Pamela Herrèra // Que estudia bastànte, / también es inteligènte, / pero se esfuerza ha-rto y siempre quiere buscar lo mejo-r / y es bien perfeccionista. //
- A: ¿A ti te gustaría ser como la chica Herrera?
- B: Sì, / por supuèsto. // No me molestari-a./digàmo(s), / pero no esta- dentro de mis me-ota(s) ser la mejor en el cu-rso ni... ni me calie-nto mucho la cabe-za en tratar de sèrlo. // Trato de sacarme una nota (g)ue-na, / justa y necesã-ria, pero no-hacerme la vida imposible / estudiando todo el día, / ni esforzãndome mùcho. // Soy conscie-nte de èso. // Yo creo que sí quisie-ra / sacaría muy buena(s) no-ota(s). // Lo haria.//Lògico. //
- A: Ya.

La joven entrevistada tiene 16 años, proviene de una familia acomodada. Tiene habilidad expresiva y se sabe inteligente y capaz en un ambiente en donde no se valora mayormente el esfuerzo de superación. Su habilidad lingüística se refleja en la variada gama de actos de habla que utiliza: enfatiza, evalúa, opina, justifica, mitiga, refuta y llega a conclusiones que expresa con seguridad entonacional cadencial, creando el suspenso necesario con anticadencias para interesar al oyente cuando va a continuar hablando. Su habla es bien cohesionada, tanto por la función referencial de los movimientos anticadenciales de inconclusividad, como marcación del tema oracional, como por la marcación entonacional de los límites estructurales finales de la función adverbial de sintagmas y cláusulas en posición oracional no terminal; como también, por el uso relevante de marcadores discursivos de distintas funciones pragmáticas: enfatizadores (*claro, por supuesto, digamos*), continuativos (*entonces, y*), contraargumentativos (*pero*), causativos (*entonces*), iniciadores (*bueno*) y de contacto interpersonal (*mm, eh*).

La seguridad de su alta autovaloración la hace resaltar con el uso de modalizadores superlativos y totalizadores, además del uso del marcador verbal de primera persona plural como inconclusiva: "To-dos en el curso somos inteligèntes. // Tenemos el mi-smo grado de inteligència". A esto agrega el uso enfatizador de la función sintáctica positiva en posición

repetitiva referencial y el uso de los actos de habla de opinión en primera persona singular sin elipsis del sujeto: “Yo estoy convencida de eso, que todos tienen el mismo grado de inteligència”. Su estatus económico en una situación de poder que le permite, junto a su capacidad, acceder a lo que desee se destaca con el modalizador *solamente* y los cuantificadores *más* y *no tanto* en “Solamente que u- nos se esfuerzan más y otros no tanto”. El que sea una persona joven también lo hace valer, al permitirse libertades léxicas y fonéticas que están fuera de la situación semiformal de habla en que se encuentra: “... pero no esta- dentro de mis me-otas ser la mejor en el cu-urso ni... ni me calie-nto mucho la cabe-za en tratar de sèrlo.// Trato de sacarme una nota (gue-na, justa y neces-ria...” Su riqueza estilística también incluye el uso de modos y verbos modales de predicción, voluntad, poder y de adjetivos modalizadores: “Yo creo que si quisie-ra sacaría muy buenas no-otas. // Lo haria. // Lògico”. Desde el punto de vista de género, concuerda el uso descriptivo-narrativo y argumentativo del texto con el uso de verbos de estado en tiempo presente de verdad incuestionable (*ser*, *estar*), que introducen opiniones y estados de ser, además de verbos transitivos y reflejos, que realzan a actores y logros. De su ancestro alemán, se capta un uso anómalo de ser por estar: “... pero no- hacerme la vida imposible todo el día, / ni esforz-ndome mucho. // Soy conscie-nte de èso”.

3.1.3. Sacarse la Polla Gol (A es la entrevistadora; B la entrevistada).

- A: Dime, ¿qué harías tú si te ganaras la Polla Gol, Kari? ¿Has pensado alguna vez esto?
- B: Si- / sí he pensado un mónto'n de v-ces.// Bue-no lo metería todo en el B-ncó / y despue-(s) sacaría un p-cco, // arreglaría la casa, / el p-atio, / compraría un -uto, / èh... /y- me iría a Europa a viaj-er. // To(d)o un año viaj-ndo. // E-no haría. //
- A: ¡Qué rico!, ¿ah? Sería rico. ¿Tienes algún país en especial que te gustaría visitar?
- B: Si-, / It-lia. Alem-ania. //
- A: ¿Por qué Italia?
- B: No se-, // Siempre me ha llamado la atencio-n, / no se- por qué // no me he puesto a analizar el por què, pero me... / me atrae un monto-n It-lia. // Por to-odo, / por la parte antigua que tiene, / c-omo históricó. / to(d)ó, las... los monume-nto(s), / las igle-sia(s). / me g-usta. // Y Alem-ania, / bue-no / porque estoy en un colegio alema-n / y me han tran(s)mitido tanto los alema-ia de primero básico / que ya me gustaría conoce-rlo / para saber realmente como ès, / p-orque / corresp-nde po. //

Se revela una contradicción inherente de la entrevistada en este segundo texto. En el texto anterior (3.1.2.), ella expresa un deseo de no preocuparse por los estudios; en otros momentos de la entrevista se enorgullece por no hacer sus tareas a tiempo. Mas, en este texto 3.1.3. pone de relieve su educación, su inquietud por lo cultural, la historia, el estudio y vivencia de la evidencia: "... me atrae un monto~n Itàlia. // Por to~do, / por la parte antigua que tiene, cõmo històrico, / todo los... los monume~ntos, / las igle~sias, / me gùsta." Temáticamente, este extracto también revela su interés por el consumismo económico y la superficialidad de viajar sin responsabilidades: "èh... / y~ me iría a Europa a viajàr. // Todo un año viajàndo. / // Eso haría.". Nuevamente, hay una buena ordenación de las ideas a través de actos de habla que especifican, expresan opinión, reafirmación y conclusión con respecto a lo que se intenta comunicar, dentro del género conversacional de entrevista que involucra aspectos narrativos, descriptivos y argumentativos en su estructura. La cohesión textual la realiza por medio de marcadores relacionantes continuativos y aditivos (*bueno*, y *después*, y), marcadores modales de énfasis y atenuación (*po*, *bueno*) y de marcadores apelativos de contacto (*eh...*). Además, presenta una clara cohesión de marcación entonativa de función referencial en tonos medios con y sin movimiento anticadencial, marcando también la estructura sintáctica de función adverbial (cláusulas y sintagmas) y la conexión de estructuras de cláusula coordinada en enumeraciones y otros comentarios. Su entonación expresa seguridad de modalidad conclusiva, tanto al dar término a las estructuras y actos de habla, como en la modalidad de inconclusividad, cuando va a continuar hablando, donde su seguridad se basa, además, en la expresión de familiaridad con lo dicho. Desde un punto de vista léxico-sintáctico, su seguridad se enfatiza con el uso de modalizadores totalizadores; "Si~, / sí he pensado un montó'n de vêces"; "Todo el año viajàndo"; "... me atrae un monto~n Itàlia. // Por to~do, por la parte antigua que tiene / cõmo històrico, / todo, las...". A esto se agrega el uso de elementos repetitivos y apositivos, como se observa en el último ejemplo, entre otros. Un segundo aspecto léxico-sintáctico de cohesión temática es el uso de verbos de estado, de opinión y modalidad y relación (*conocer*, *saber*, *ser*, *corresponde*) en concordancia con su intención de habla y de verbos transitivos y reflejos en primera persona, que realzan al sujeto actor como realizador de logros, tanto como realidades concretas (en tiempo presente), como en predicciones modalizadoras de deseo o voluntad futuras (modo potencial). Finalmente, también se capta la anomalía de su habla influida por un medio de origen alemán al equivocarse y decir *Alemania* por *alemanes* y no mantener la concordancia referencial en "que ya me gustaría cono~c~rlo [Alemania]"

Según lo afirma Fairclough (1992:195), la dinámica de la visión de género se evidencia en la heterogeneidad de los textos. Los extractos de entrevistas recién analizados demuestran que los textos hacen uso de una pluralidad de géneros. Dentro del género de entrevista, los entrevistados han utilizado recursos de los géneros narrativo, descriptivo, informativo y argumentativo. Al mismo tiempo, dentro de la expectativa situacional y lingüístico estructural de la entrevista, el joven, en una postura de rol masculino, de protección hacia la privacidad del núcleo familiar (postura que adoptó su padre al no acceder a la entrevista), adopta una actitud de cuestionamiento hacia la autoridad del entrevistador como controlador temático, haciéndole notar su calidad de agente externo al núcleo familiar y demostrando cuidado en la objetividad y precisión de la solicitud de información. La joven, en cambio, conocía a la entrevistadora, pero revela su autovaloración al no respetar el registro de la situación semiformal de entrevista que la entrevistadora establece en el comienzo de la misma (“A ver, eh... más o menos yo me conozco tu nombre, pero yo quiero que me digas tu nombre completo”); no obstante, la entrevistada cambia a un lenguaje coloquial y familiar, quitándole la posición de autoridad de su rol de entrevistadora, estableciendo una relación interactiva más cercana. Es decir, tenemos evidencia de “la lengua como creadora de realidad”, en este último caso, y de “la lengua como creadora de desigualdad”, en el caso del joven (Fowler 1985:62). Así, mientras el entrevistado establece su identidad social dentro de la función interpersonal del lenguaje (Halliday 1978), también construye su relación interpersonal con su interlocutor, a través de lo que Fairclough (1992:209) denomina las subfunciones ‘relacional’ y de ‘identidad’ del lenguaje.

3.2. GENERACIÓN 2: ADULTOS DE 39 Y 42 AÑOS.

Los adultos de edad media, profesionales de experiencia, ya tienen una visión de mundo formada y tratan de comunicar una imagen del yo que concuerde con las expectativas propias y del medio social en que se desenvuelven.

3.2.1. Lugar de origen (A corresponde al entrevistador y B al varón entrevistado).

A: ¿Ha vivido siempre en Valdivia? ¿Desde qué año?

B: Buèno // E-h, / mi fami-*lia* / llegó a, a Valdi'via hace muchi-simo tie-*mpo*, / però mis pádrés, / mi pa-dre que e-ra abogado / empeco a ejercer su profesión en Santiágo / y en tie-*mpo*s de la gue-*rra*, / de la Segu-nda Guerra Mundiál, / se traslado a aquí a Valdi-*via* / y e-so fue el año cuarenta y ci-*nco* / al cuarenta y

sèis. // De manera que yo entre a la primera pre, preparatoria aquí en Valdivia. //

A: Ah, así que tiene hartos años en Valdivia.

B: Sí. //

A: Ya se considera valdiviano ya. //

B: Nò / yo so-y, / diga-mos me he sentido sièmpre valdiviano. //

A: Ya. ¿Dónde cursó su educación media?

B: La Educación Mèdia. // En el Instituto Alemán / Carlos Anwa-ñder de aquí de Valdivia, / en el primer ci-clo, / y el segundo ci-clo en la Escuela Militar / en Santiàgo. //

El entrevistado en este texto no responde a la pregunta directamente, sino que interpone el estatus superior de su padre, empezando a construir un esquema inmediato de quién es él frente al interlocutor, situándose dentro de un discurso ideológico donde hay una copresencia contextual que le da la coherencia al texto: familia, padre, yo, Instituto Alemán, Escuela Militar. Desde un punto de vista interactivo, ejerce el control temático del intercambio conversacional. Pragmáticamente, su intención comunicativa la ejerce a través de actos de habla de narración, descripción y especificación, dándose tiempo y ubicándose frente al interlocutor. Sintácticamente, sus oraciones son largas, con muchos marcadores entonacionales de inconclusividad de tonos que bajan escalonadamente y que suben posteriormente en una semianticadencia, de expresión de familiaridad y seguridad con el tema y de condescendencia explicativa hacia el oyente, marcando los límites de las secuencias clausales coordinadas y de sintagmas de función de sujeto y adverbiales. Es decir, realizando la importancia de los actores y de los momentos y lugares de su actuación (“mis pãdres”; mi pa-dre que e-ra abogãdo”; “y en tie-mpos de la gue-rra / de la Segun-da Guerra Mundiãl”, “y e-so fue el año cuarenta y ci-ñco”, “En el Instituto Alemán / Carlos Andwa-ñder de aquí de Valdivia”). Su discurso también demuestra seguridad expresiva en su modalidad conclusiva, al marcar el fin oracional con cadencias de finalidad informativo-assertivas. Su ubicación en el estrato socio-económico alto se revela por el uso de la pausa verbalizada *eh*, de función apelativa, realizada con una vocal central media [?ə:] y el uso del marcador relacionante explicativo “*digamos*”, frecuentes en este grupo social. La coherencia discursiva la logra referencialmente, reforzando su tema ideológico con modalizadores superlativos, el uso de posesivos y pronombres de primera persona singular (“*mi* familia / llegó a Valdivia hace *muchísimo* tiempo”, “*mis* pãdres”, “*mi* pa-dre”, “yo so-y, / diga-mos, *me* he sentido *sièmpre* valdiviano”. El entrevistador, por su parte, ayuda al interlocutor a expresar su visión de mundo al acomodarse al estilo comunicativo del entrevistado y al lugar de desigualdad social que se

le asigna, repitiendo elementos temáticos del mensaje, pero cambiando elementos léxicos formales a otros de menos formalidad (*'muchísimo tiempo'* es cambiado por *hartos años*).

3.2.2. Lugar de residencia (A corresponde al entrevistador y B al varón entrevistado).

A: Eh ¿Usted siempre ha vivido aquí en este sector? /

B: ¿Usted se refiere a mi vi-da de casado digamos? //

A: Su vida de.... claro, de casado. Correcto.

B: Nò. // Yo empecé a ejercer mi profesión en Loncôche // Yo me recibí el sesenta y cinco, / trabajé dos años en Loncôche / y estando mi muje-r embarazada de cinco me^oses / nos fuimos a Alemània. // Así que el hijo mayor mío nació en Alemània. // Estuve do-s años en Hannôver, / que está en la República Federal de Alemània / y ahí / inicié mi mi especializacio-n digamos de postgra^odo / y después retorné nuevamente a Chile en el año eh sese^onta y nue^ove / en mârzo / y trabajé de ma^orzo del sesenta y nue^ove / hasta septie^ombre del setenta y u^ono / en Lo^oncôche. // Ahí gané un concurso el mes de ju^olio / o en ju^onio / gané un concu^orsu aquí en la Universidâd / y de ahí empecé a trabajar en la Universidâd / y de ahí vivo en Valdivia. // Pero a e^osta casa / me vi^one en el año setenta y dôs. //

A: Ya.

B: Y la compre^o en el año ochènta. //

A: Ya, es decir que la Universidad lo trajo a Valdivia a usted.

B: Sì. // Yo, yo retorné a Valdi^ovia por la Universida^od / estando mis padres aquí. // Porque esta era la casa de, de mis pâdres //

A: ¡Qué bien!, así que fue bien grato volver a Valdivia.

B: De to^odas manèras. // De to^odas manèras./

En este texto, el entrevistado continúa con la construcción de su ideología. A través de él muestra la sobrevaloración de sí mismo como miembro del género masculino, en contraste con el rol de procreación del género femenino. El desarrollo temático del texto está centrado en el lugar que él tiene por descendencia familiar, la cual proviene de Alemania, así como el lugar que le ha permitido sus logros. La única referencia directa que hace de su esposa es a su embarazo: “y esta^ondo mi muje^or embarazada de cinco me^oses / nos fuimos a Alemània”. El resto del texto refleja un marcado individualismo egocentrista. Todo se refiere al *yo*, con verbos en primera persona singular con y sin elipsis del sujeto, con posesivos y clíticos de primera persona singular: “¿Usted se refiere a *mi* vi^oda de casado, digamos?”, “*Yo* empecé a ejercer *mi* profesión...”, “*mi* muje^or”, “el hijo mayor *mío*”, “Estuve do^os años en Hannôver” (en singular, a pesar que fue con su esposa), “y ahí *inicié mi, mi* especializacio^on”, “después *retorne*

nuevamente a Chile”, “*trabajé*”, “Ahi- *gané* un concurso”, “y de ahi- *empecé* a trabajar”, “y de ahi- *vivo* en Valdivia” (vive con su familia), “Pero a e-*sta* *câsa me vi’ne...* // Y la *compre-*”, entre otros. Su imagen de hombre activo la expresa con variados verbos intransitivos, realzando los logros propios con verbos transitivos; los verbos estativos del párrafo son los que se refieren más directamente al contenido de la información solicitada, su residencia. Entonacionalmente, hay una expresión de gran seguridad y confianza, con oraciones terminadas en cadencias que bajan desde tonos medios, medios bajos y en tonos complejos de contraste enfático restringido, que empiezan en un tono bajo que sube en anticadencia y vuelve a bajar para terminar en una cadencia [˘]. A semejanza del texto 3.2.1., mantiene su movimiento tonal de inconclusividad con tonos bajos que suben en semianticadencia con expresión de seguridad por familiaridad, y que desde el punto de vista de función gramatical realzan los límites de la función adverbial (sintagmas y cláusulas) y la larga secuencia de cláusulas coordinadas. Debido a la extensión de sus oraciones, también sobresale, dentro de la modalidad de inconclusividad, una mayor frecuencia de tonos medios que suben a tonos altos escalonadamente o gradualmente, creando mayor suspenso apelativo sobre lo que está diciendo. Su control interactivo también es sustentado por la solicitud de especificación que hace en su primer turno, (“Usted se refiere a mi *vi-da* de *casado* digamos”) la cual es muy directa en cuanto a su estructura de pregunta declarativa, a lo que se agrega una entonación de contraste y finalidad al terminar en una cadencia que baja desde un tono muy alto en la palabra *casado*. Su intención pragmático-narrativa, informativo-especificadora la hace más confiable ante su deseo de mostrarse objetivo, ya que también incluye actos de habla de afirmar, negar, corregirse y de opinión firme como en “De *to-das* *manèras*. // De *to-das* *manèras*”, donde la reafirmación repetitiva acentúa su modalidad de seguridad. Desde el punto de cohesión léxica, se agrega a la cohesión sintáctico-temática del yo, el uso repetitivo de relacionantes ordenadores “*ahí*, y *de ahí*, el aditivo *y*, el continuativo y *después* y el modalizador *digamos*, entre otros marcadores discursivos. El entrevistador, por su parte, para cumplir con su objetivo de lograr información, continúa con su actitud interactiva de simpatía hacia el entrevistado, acomodándose en forma repetitivo-conclusiva a lo dicho por el entrevistado (“Ya, es decir que la universidad lo trajo a Valdivia a usted.”) o en una expresión evaluativa conclusiva congratulatoria (“¡Qué bien! Así que fue bien grato volver a Valdivia.”)

3.2.3. Amigos y familiares (A corresponde al entrevistado y B a la entrevistada).

- A: ¿Cuáles han sido sus mejores amigos aquí en Valdivia? En otro lu, o en otra parte digamos.
- B: Buèno / aquí en Valdi^ovia en realidad... / eh... nuestros ami-gos qué sé yò... / Carlos Gó^omez... / es deci-r entre alema-nes y chile-nos, por ahí se mueve la còsa. //
- A: Ya.
- B: Que los Hêfler, / los Mêier, / We-rkte'r. //
- A: Ya.
- B: Como decí-a recién, / los Gómez. // Y en genera-l / ma-s que amigos, yo diría que / convivi'mos mucho con la parente-la'. // ¿A^oh? //
- A: Ah, ya.
- B: Clàro. // E-sta es una familia, digãmos. // La familia Scho-ltz es una familia de clàn. //
- A: Es antigua en Valdivia.
- B: Es anti-gua en Valdi^ovia / y pa-rra los cumpleaños no se invita la gente. /
- A: ¡Ah! Llegan.
- B: ¡Lle-gan! //
- A: Ah, ya saben que es compromiso.
- B: ¡Lle-gan! //
- A: Ya.
- B: O sêa y... / todo el mu-ndo lleva así en la punta de los dedos, / quie'n tiene cumpleaños, cuàndo / y llêga no más. //
- A: Ya, no pueden fallar ¿ah?
- B: Nò, / imposible. // O sêa / hay que, ha-y que preparàrse digamos. //
- A: ¡Chuta lo que le espera!

La entrevistada en este texto pone de relieve su identidad social, cómo le gustaría ser, en contraste con la información no directa de cómo es en realidad. Su sistema de valores se basa en su necesidad de aceptación y reconocimiento dentro del grupo familiar de su marido, la herencia de las grandes familias, (“... la familia Scho-ltz es una *familia de clàn*. // Es *anti-gua* en Valdi^ovia...”), en un momento en que su poder económico se ha perdido en gran parte, y donde su selección léxica revela los rasgos que hoy se consideran aún prestigiosos y que dan implicancias de poder por la antigüedad y contacto con la familia. Su admiración por lo alemán la muestra en la selección de sus amigos “eh... nuestros amigos qué sé yò... / Carlos Gó^omez... / es decir entre alema-nes y chile-nos, por ahí se mueve la còsa”). No obstante, prefiere relacionarse dentro del núcleo familiar del marido (“... Y en genera-l / ma-s que amigos, yo diría que / convivi'mos mucho con la parente-la'”). Su inclusión dentro de su núcleo familiar directo la

expresa en el uso de primeras personas plurales (“*nuestros ami-gos*”, “*convivi-mos*”), pero cuando se trata de prácticas dentro del grupo familiar extendido por parte de su esposo, establece una distancia personal, reveladora de que aún no se siente totalmente aceptada, al usar marcadores de sujeto indefinido de tercera persona singular o plural (“... y pa-*ra* los cumpleaños no *se* invita la gente. // ¡Lle-*gan!*” //, “... *todo el mu-ndo* lleva así en la punta de los de-dos quié’n tiene cumpleaños, cuàndo. //Y llèga no más” //). Su relación interpersonal con el entrevistador es de desigualdad; mientras el entrevistador se dirige a ella con el uso formal elíptico de *usted*, la entrevistada rompe el registro de formalidad al usar expresiones léxicas de mayor informalidad como *parente-la*, *por ahí se mueve la còsa*. El entrevistador, por su lado, acepta el estilo de la entrevistada y llega incluso a un exceso de confianza al exclamar “¡*Chuta* lo que le espera!”, pero mantiene el uso de *usted (le)*. Su estrategia es de amalgamarse al estilo de la entrevistada, al repetir elementos semánticos y léxicos ya dichos o usados por la entrevistadora (“*digamos*”, “*Es antigua en Valdivia*”, “¡*Ah! Llegan!*”). La entrevistada admite el grado de empatía que se desea lograr y colabora con actos de habla apelativos de ubicar al interlocutor (“¿*A^h?*”), de asentir (la repetición enfática de “¡*Lle-gan!*”, y de confirmar y corroborar lo dicho. Esto, además, ayuda a la entrevistada para afirmar la seguridad enfática que le da a todo el texto, junto a su melodía entonacional de confianza en cadencias que bajan paulatinamente desde tono medios o altos. También le da un toque de honestidad y de cooperación con modalizadores y marcadores reformulativos (*en realidad, claro, o sea*).

3.2.4. Tiempo libre (A corresponde al entrevistado y B a la entrevistada).

- A: ¿Qué haces después de tu hora de trabajo, digamos? Para entretenerte digamos.
 B: Es decir, / yo creo que uno despue-s de la ho..., / de las horas de trabájo / cambia solamente de actividâd. // Porque uno llega a la- cãsa / y sigue funcionando / co-mo quien di-cc: / "a todo vapòr". // Porque un poquiti-to trata, / se trata de compensa-r / esto de estar todo el día fuera de la cãsa, / llegãndo en la ta-rde, / que hay que remendar rôpa. / que hay que ver los niños, / que tienen problémas, / que las reuniones de padres y apoderãdos / o u-n montón de otras cosas que hay que hacer dentro de una cãsa. //
- A: El rol de mamá. Eh... ¿Qué programas de televisión ves normalmente?
 B: En realidãd, prácticamete no veo televisiòn. // Le-o hàrto. // Escu-cho mùsica. // O se-a / u-no de los pocos gùstos / y lu-jos que nos hemos dãdo por ejemplo / es tener una bibliote-ca más o me-nos, / decènte podría deci-rse. //
- A: Ya.
 B: Y- tener bue-na mùsica. // ¿*A^h?* // Y realme-nte me nutro de e-so / mu-cho más que de la televisiòn. // Me enca-nta leer El Mercùrio. // Y cuando tengo

tie-mpo no me, / ni siquie-*ra* me salto los avisos econòmicos. // ¿A-h? // Pero la televisioⁿ, / debo confesa^r, no- me entretiene para nada. //

A: Para nada.

En este texto, la entrevistada señala algunos rasgos de su sistema de valores, tales como el asumir el rol de género que se le da a la mujer en el estrato alto: profesional que debe ser madre al mismo tiempo, responsable de las necesidades y educación de los hijos, sin mayor intervencióⁿ o presencia del padre (“Porque uno llega a la- *c*asa / y sigue funcionando / co-*m*o quien di-*ce* / a todo vapò^r”). Su imagen de mujer culta que “prácticamente no veo televisioⁿ. // Le-*o* harto. // Escú-*cho* música.” // y que le “enca-*nta* leer El Mercurio” (el diario de su grupo sociocultural), se traiciona, no obstante, con que “ni siquie-*ra* me salto los avisos econòmicos”. Su imagen de mujer activa y culta se resalta por el uso de verbos transitivos en que ella es el actor/agente de logros (*ver, leer, escuchar, remendar, me nutro, me encanta*). Su estatus económico se comunica con los verbos estativos de posesión (“*tener* una buena bibliote-*ca*”, “*tener* bue-*na* música”). La importancia de su quehacer y la veracidad de su narración la enfatiza con modalizadores totalizadores (*solamente, harto, mucho más, buena* música, *para nada*), atenuantes (*en realidad, prácticamente, más o menos decente*), y verbos y expresiones modales (*como quien dice, me encanta, debo confesar*). Ya más avanzada la entrevista, el entrevistador definitivamente ha adoptado el estilo de la entrevistada como estrategia motivadora, repitiendo sus expresiones (“Para nada”) y traduciendo conclusivamente el tópic^o del turno de la entrevistada (“El rol de mamá...”).

Halliday (1970:142) sostiene que “la forma específica que toma el sistema gramatical de una lengua está íntimamente relacionada con las necesidades personales y sociales que se requieren que esa lengua sirva”, de modo tal, que la mayor parte de la estructura lingüística puede explicarse como una respuesta a las necesidades de la sociedad que usa el lenguaje – incluyendo, en forma importante, las necesidades ideológicas: la construcción de roles, estatus que preservan la estructura jerárquica de la sociedad, protegiendo los intereses y oportunidades de las clases dominantes y manteniendo a los grupos más bajos en un estado de aceptación, voluntaria o involuntaria, del ‘statu quo’ (Fowler 1985:64-66). De este modo, los registros y variedades sociolingüísticas no son sólo diferentes grupos de formas lingüísticas, sino que diferentes ‘rangos de potencialidad semántica’ (Halliday 1978). Así, el lenguaje de estos entrevistados, como individuos con diferentes roles sociales, articula distintos significados semánticos que los caracterizan, todo ello debido a sus diversas necesidades de afirmar sus propias ideologías, utilizando la práctica lingüística como un medio eficaz

de articular sus experiencias, creencias y valores (Fowler 1985:66). La repetición del *yo* en 3.2.1. y 3.2.2., como la enfatización de una pertenencia a un grupo familiar de prestigio y la asunción de los roles esperados dentro de él en 3.2.3. y 3.2.4. afirman y reconstituyen los valores del grupo y el estatus y rol del individuo, reafirmando el concepto de solidaridad y poder con el grupo de pertenencia.

3.3. GENERACIÓN 3: ADULTOS MAYORES DE 70 Y 78 AÑOS.

El azar permitió que esta muestra representativa de Valdivia incluyera solo a tres familias de estrato alto y que éstas fueran todas de ascendencia alemana, marcando así la característica distintiva de la colonización alemana (desde 1849) en la zona sur del país. De tal modo, la muestra cuenta con representantes de tres generaciones a partir de los hijos jóvenes que acompañaron a los inmigrantes alemanes llegados a Chile entonces. Los dos representantes de mayor edad en este análisis, por lo tanto, son chilenos, hijos de alemanes, pero que mantienen en su discurso de identidad el orgullo por lo alemán, con mayor o menor grado de integración y aceptación de lo chileno y los chilenos.

3.3.1. Identificación personal (A corresponde a la entrevistadora y B al entrevistado).

B: ¿Queñ quiere sabèr? //

A: ... / primero que nada su nombre completo //

B: ¿Está grabāndo ya? //

A: Sí.

B: Yà. // Yoñ me llamo / Renañto Spink /

A: Ya / ... / dígame... /

B: Yà. // Soñy hiñjo de Germañ Spink Hält / y de Mari'a Spink Hòns. // Soy el hijo sêxto / de la familia. // Mi familia son siète por tòdos. // Yoñ soñy de los hòmbres, / cuātro, / el más jòven. // Y muje'res, / trè. // De esos sie'te, / murieron cuātro. // Quedamos trè. // Y una de e'llas, / que es mi hermana mayo'r, / tiene noveñta años ahora el pro-ximo mès. /

A: ¡Oh!; ¡que cosa más linda!

A: Buèno, / mis pañdres son alemanes los dõs; / llega-ron a Chiñle / eñn... / en el año miñl ochocientos setenta y dõs... /

A: ¡Hum!

El rasgo dominante de este entrevistado es su expresión de seguridad y superioridad, lo cual se advierte desde el comienzo de la entrevista, al romper el esquema de intercambio de turno y empezar él con una pregunta muy

directa en su contenido semántico y en su línea de entonación, continuando en su siguiente turno con una pregunta de control de la situación (“¿Está grabando ya?”), sin contestar la solicitud de información previa de la entrevistadora, y posteriormente interrumpiendo el turno de la entrevistadora cuando dice “Ya... dígame... “para seguir lo que prácticamente es una historia de su familia paterna y del núcleo familiar que formó con su propio matrimonio. Su sentimiento más arraigado es el de ser de origen alemán, cuya historia él conoce con detalles específicos (“mis pa-dres son alemanes los dōs; / llega-ron a Chi-le / e’n... / el año 1~872’...”), y su superioridad por ser hombre, rol de género que se refleja en su relación interactiva con la entrevistadora (mujer), a quien le niega su autoridad de tal. Su autovaloración la comunica léxico-sintácticamente a través del uso de la primera persona singular en oraciones con y sin sujeto elíptico (“Yo- me llamo...”, “So-y hi-jo de...”, “Soy el hijo sêxto...”, “Yo- so-y”) más otros posesivos y clíticos de la misma persona. Su orgullo por lo alemán se observa en el hecho de haber mantenido su acento alemán al hablar español, especialmente en el nivel sintáctico en cuanto al orden de las palabras y uso de apositivos (“Soy el *hijo sêxto* de la familia”, “Yo- so-y *de los hōmbres, / cuãtro, / el más jōven*”) y en el nivel... léxico-sintáctico: omisión de la preposición ([En] “Mi familia son siête por tōdos”), el uso de *tener* por *cumplir* (“Y u-na de e-llas, / que es mi hermana mayo-r, / *tiene* noventa años ahora el proximo mês”).

3.3.2. Tradición familiar (A corresponde a la entrevistadora y B al entrevistado)

- A: Dígame una cosa don Renato, eh... Ustedes ¿qué tradiciones alemanas mantuvieron dentro de la familia, dentro de su casa en Osorno?
- B: Noso-tros, / como mis pa-dres eran Alemãnia., / eran alemanes / y nosotros desde... desde sic-mpre / i-bamos a la escuela alemãna. //
- A: Ya. Dígame ¿usted mantuvo su idioma en su casa?
- B: ¡Por supuêsto! // En Oso-rno hablamos sic-mpre el alemãn. // Despue-s / como yo- me case- / también era alema-na, / noso-tros siempre hablamos alemãn. // Mis hijas / do’s hi-jas / naci-das vi-vas / cinco nie-tos, / todos han ido al a... al Deutsche Schùle. // Así- es que ellos tienen el idioma. // Y continúan hablãndo / hasta dōnde y como se puêde. // Porque el papa’. / los do’s papa’s, / los dos yênos / son chilênos. // Ento-nces sic-mpre hablan alemãn / pero sic-mpre con el cuida-do de no habla-r en alemãn / en presencia del papã, / porque se puede decir: “me están pelãndo” / o cosas así po. // Entonces no e-s cosa que’... / no- entienden, / ento-nces, / ya’, / ¿qué’ están hablãndo otra vez ahì? // Buêno ya, / hay que traducirlo. /
- A: Hum, hum.

En este texto, el entrevistado expresa claramente su ideología de sentirse alemán y de vivir como si aún estuviera en Alemania (“Nosotros, como mis pa’dres eran Alemãnia, / era alemãnes / y nosotros desde... desde siempre / íbamos a la escuela alemãna”). A la consulta si ha mantenido su idioma en su casa contesta “¡Por supuesto!”, y ya que su esposa “era alemãna” sus hijas y nietos también “tienen el idioma”, convirtiendo el hablar alemán como el símbolo de pertenencia familiar y de no ser chileno. Mas, como los yernos “son chilenos”, deben tener “cuida’do de no habla’r en alemãn en presencia del papã, / porque se puede decir: ‘me están pelãndo’ / o cosas asì po”, se establece una inferencia negativa sobre los yernos y lo chileno, quienes estarían fuera del núcleo familiar neto: son los yernos chilenos quienes no reconocen la importancia del ancestro alemán y “no entienden”, generándose una posible queja de “¿qué’ están hablãndo otra vez ahì?”, la que se resuelve con una actitud de condescendencia obligatoria de “Buèno ya, / hay que traducirlo”. La convicción de su ideología se enfatiza con el uso de modalizadores totalizadores (*desde siempre, por supuesto*, “hablamos *sie’mpre* en alemãn”, “Entonces *sie’mpre* hablan en alemãn, / pero *sie’mpre* con el cuidado...” y de pronombres totalizadores (“*yo’dos* han ido al a... al Deutsche Schùle”). El uso de primera persona plural inclusiva también realza la pertenencia al grupo (*nosotros, íbamos*). La coherencia temática a nivel léxico es clara, con la repetición de sustantivos y adjetivos: *alemán, alemanes, chilenos*, con uniones cohesivas de marcadores relacionantes ordenadores (*después*), causales (*entonces, así es que*) y conclusivos (*bueno ya*), entre otros, que ayudan en la conexión de sus actos de habla de intención narrativa, especificadora y argumentativa. La mantención de su identidad se refleja en la estructura léxico-sintáctica de su español: la equivocación de uso léxico (*Alemania* por *alemanes*) y la inclusión errada de *y* en “Nosotros, / como mis padres eran / Alemãnia, / eran alemãnes, / y nosotros desde... desde siempre / íbamos a la escuela alemãna”; el uso del comentario explicativo apositivo en “Después / como yo me case, / también era alemãna, / nosotros siempre hablamos alemãn” y “Mis hijas, / do’s hi’jas / naci’das vi’vas, / cinco nie’tos, / to’dos han ido al a... al Deutsche Schule.” Del mismo modo, el haber recibido formación formal solo en alemán influye en su estrategia comunicativa de cambio de registro, permitiéndose libertades léxicas que no corresponden a la situación (“me están pelãndo”, “¿qué’ están hablãndo otra vez ahì?”) pero que el entrevistado, marcando su preferencia ideológica, atribuye al habla de los yernos chilenos. Desde el punto de vista entonacional, su habla expresa asertividad, confianza y énfasis cadencial conclusivo desde tonos medios o altos, además de contrastes enfáticos circunflejos desde tonos medios [↗] y desde tonos bajos [↘]. En la expresión modal de inconclusividad

predomina la expresión de familiaridad temática e interpersonal, al igual que contrastes enfáticos de seguridad terminados en tonos medios [↗] [↘], usados con mayor frecuencia para marcar el límite de los sintagmas nominales de función de sujeto, así como de adverbiales, que ayudan en su mensaje de autoridad y posición de privilegio social.

3.3.3. La familia (A corresponde a la entrevistadora y B a la entrevistada)

A: ¿Su familia ¿de dónde es?

B: Mi papa vino de mucha-cho jōven / de A~ustria // ¿Mm~? // ¿A~h?. // Sì. // Y eh... de de muchacho jo~ven vino de Austria, / como en esos tiempos se usaba que lo~s, / que la gente joven salía a emigrār y ‘ buscar otros horizo~ntes / y despue~s quedó aquí en Valdi~via / y nunca más volvió a su pàtria. // Y llegó aquí° a, / a aprendi~z de hojalatèro. // Y así fue avanza~ndo, / avanza~ndo, / que ya despue~s con los a~ños / le compro~ la hojalatería al / al caballe~ro, / al señor Mi~chlis / al que le trabaja~ba, / y fueron surgie~ndo / y surgie~ndo; / y lo di~go / con orgu~llo / que fue u~na de las mejores hojalateri~as / que había en Valdi~via, / que hoy día la tiene don Guillermo Hèrser // ¿Mm°? // Que él se lo compro~ después. // Y~ / to~dos se acuerdan sie~mpre / de la hojalatería Mäeger, / que / fue~ una de las mejores que, / que han habido. // ¿Mm~? // Y mi mãdre e~h, / nació e~n, / en Valdi~via / pero también descen... descendie~nte de, / de gente ya emigrāda aquí a Valdivia. // ¿A~h? //

A: Ya.

B: Y, / y mis hi~jas, / yo valdivia~na si°; / y mi marido osorni~no / y mis hijas nacidas aquí también. // ¿Mm°? //

A: Dígame una cosa usted eh, ¿tuvo siempre por costumbre hablar otro idioma en la casa?

B: El alemàn. //

A: Siempre.

B: Sì. //

A: Hasta hoy día ¿usted lo conserva?

B: Hasta hoy día. // Sì. //

Descendiente de alemanes llegados a Chile, la entrevistada aún se siente alemana. “Hasta hoy día” ha hablado alemán, y lo dice en forma muy definitiva, con entonación cadencial de seguridad, en una oración sin verbo y sin mayor comentario. No obstante, en contraste con el entrevistado anterior (su marido), ella reconoce su identidad chilena “Y, / y mi hi~jas, / yo valdivia~na si°; / y mi marido osorni~no, / y mis hijas nacidas aquí también”, agregando el hecho de que ella es parte, además, de un grupo familiar. Ella no es una individualidad que hace y logra todo sola y para sí misma, sino que enfatiza su solidaridad y función afectiva de interacción con el grupo, asumiendo su rol femenino dependiente de su marido, orgullosa de su padre y preocupada de sus hijas y viviendo la realidad en suelo

chileno. Su origen e ideología alemana los refleja su español con problemas léxico-sintácticos como el uso anómalo de verbos como *queda* “y después *quedó* aquí en Valdivia” en vez de *se quedó*; la elisión verbal anómala en *Y llegó aquí a/a aprendí* de hojalatero”, en vez de *Y llegó aquí a trabajar como aprendiz...*; el uso de formas verbales no finitas en vez de las finitas” y mis hijas *nacidas* aquí también” en vez de *nacieron*, “... descendiente de gente *ya emigrada*” en vez de *que ya había emigrado*; el uso de la conjunción subordinada *que* en vez de una coordinada y o *de modo que* en “así fue *avanzando* / *avanzando*, / *que* ya después con los años / le compré la hojalatería”; la falta de concordancia referencial en “Que él se *lo* compró después”, donde *lo* se refiere a *la hojalatería*; y el uso de la expresión “*salía a emigrar* por *emigraba* o *saliera a* (y a nivel fonológico, la acentuación del determinante *los* y de la conjunción *y*) en “como en esos tiempos *se usaba* que *los*, / que la gente joven *salía a emigrar* / y ‘buscar otros horizontes’”. La edad de la entrevistada tal vez explique el uso de *se usaba* en vez de *se acostumbraba*, de mayor frecuencia hoy en día. La cohesión estructural y pragmática de su habla está marcada por enfatizadores de término, ya sea *sí* (su marido usa *ya*) o por preguntas de confirmación, que sirven a la vez como marcadores interpersonales de apelación al oyente, ¿*Mm?*, ¿*Ah?*, llegando a usar las tres formas una tras otra. (“Mi papá vino de muchacho joven / de Austria. // ¿*Mm?* // ¿*Ah?* // *Sí?*”). Ayudan también a la cohesión de su habla, el uso repetitivo del marcador discursivo aditivo *y*, más otros aditivos como *también*, y *después*. Su relación interpersonal con la entrevistadora es de cooperación y contesta directamente las solicitudes de información y corroboración que se le hacen. La entrevistadora, por su parte, contribuye con preguntas simples y permite que la entrevistada cierre el intercambio de turno en la secuencia de respuestas cortas. Hay una excepción, cuando la entrevistadora da término al intercambio con “*Ya*”, mas la entrevistada no había terminado su turno y continúa, interpretando el *ya* como un marcador apelativo y nada más. Pragmáticamente, los actos de habla usados revelan el género narrativo informativo conversacional, ya que son actos de habla de narrar, explicitar, informar, confirmar. Ello lo expresa con seguridad entonativa conclusiva de movimiento cadencial y con una marcación de cohesión referencial de inconclusividad terminada en tonos medios de función gramatical demarcativa del límite de palabras (sustantivos, verbos, preposiciones determinantes y conjunciones) y con tonos complejos, de cadencia + anticadencia desde un tono bajo [✓], de expresión de énfasis restringido y de familiaridad (“yo valdiviana; / y mi marido osornino / y...”, “Y así fue *avanzando*, / *avanzando*, / *que...*”) y cuya función gramatical marca el límite de cláusula coordinadas. Al mismo tiempo realzan su narración

temática el uso de verbos de estado (*tuvo, fue*) y verbos intransitivos de movimiento (*emigrar, trabajar*).

Al entrevistado de edad mayor, tanto por su rango de autoridad debida al grupo de edad al que pertenece, como por su rango de prestigio por origen y posición social superior en que se ubica, no le interesa respetar el 'mercado lingüístico' que constituye la evaluación de la entrevistadora (más joven, de género femenino), por lo tanto, rompe las reglas de la situación de entrevista y asume su control, haciendo valer su 'capital lingüístico', su plusvalía específica que lo autoriza para hablar, a tal punto que poco importa lo que diga (Bourdieu 1990:146). La entrevistada, en cambio, dentro de su rol de género femenino y más flexible a incorporarse al medio en que vive, acepta la situación y la actúa de acuerdo con las reglas y ritos del género de entrevista conversacional, haciendo valer, dentro de lo esperado, su autoridad para ser escuchada. Así, las acciones sociales se observan a través de sus funciones o propósitos en término de las intenciones subjetivas de los individuos que las 'actúan' (Duranti 1985:204-5).

4. CONCLUSIONES

El análisis de los textos seleccionados de entrevistas semiformales a valdivianos del estrato alto representantes de tres grupos de edad de ambos sexos nos ha permitido observar que algunos rasgos del texto y contexto son especialmente informativos, y comprobar que el lenguaje es "producto de la organización lingüística en todos los niveles de análisis" (Fowler 1985:80). La importancia teórica e histórica del análisis intertextual (Fairclough 1995), por lo tanto, radica en haber hecho posible la identificación de la visión de mundo, de ideología e identidad de los entrevistados. Aquí se encuentra, por ejemplo, la necesidad de hacer resaltar: 1) el origen y prestigio social heredado por el entrevistado en un momento histórico determinado; 2) la asunción del rol de madre en las mujeres, responsables de la formación del grupo familiar del cual forman parte; 3) la búsqueda de identidad entre lo que deben ser y lo que desean ser en los jóvenes, el deseo de los adultos de edad media de demostrar la validez de la identidad alcanzada, y el propósito de los adultos mayores de probar que su acción pasada ha sido satisfactoria a la vista de su propia experiencia o mundo referencial. La importancia política y metodológica del análisis intertextual (Fairclough 1995) se muestra en las relaciones de control de la situación y género de la entrevista, a través de la mantención del turno, y control y cambio del tópico de conversación y de las estructuras de

argumentación de lo(a)s entrevistado(a)s. En los hombres, la superioridad de su género masculino les impulsa a dejar en claro su intencionalidad de ser escuchados, con una escasa flexibilidad para con el entrevistador. En contraste, las mujeres reflejan una visión más realista para con las variables sociales que deben enfrentar y de mayor solidaridad, flexibilidad e interacción emotiva para con el interlocutor. Por ello, se muestran más cooperadoras en su relación interpersonal con el entrevistador “dejando que ocurra aquello que se espera que ocurra” (Tsui 1991:111), y tratan de demostrar su pertenencia al grupo de que forman parte, resultados que concuerdan con los universales sociolingüísticos femeninos propuestos por Holmes (1993). La importancia metodológica del análisis intertextual queda en la evidencia exhibida en los distintos niveles de análisis, entre otros: 1) el uso de verbos transitivos en voz activa, que ubican a los hombres como actores principales de los logros alcanzados, los que son realizados por el uso de modalizadores verbales, adjetivos y adverbiales, y con una expresión de gran seguridad entonativo-fonológica y con la expresión de familiaridad con el tema y condescendencia hacia el entrevistado a quien le están entregando esta información nueva; 2) el uso de más verbos intransitivos que describen el devenir del grupo familiar y de verbos de estado que describen lo poseído o cómo es el grupo familiar, así como de opiniones y sentimientos, agregado al uso de modalizadores superlativos y atenuantes, en las mujeres; 3) el uso de algunas libertades léxico-estructurales e interpersonales, que en los jóvenes revelan su mayor libertad con respecto a la situación social, y que en los adultos de edad media asumen la afirmación de su situación de privilegio social.

El análisis ha permitido reconstituir las identidades sociales y las formas de ser de los entrevistados, así como reconstituir su conocimiento e ideología (valores) a través del análisis crítico, multifuncional, de textos de entrevista, considerando la heterogeneidad lingüística y la textura de los distintos niveles que conforman el discurso textual en este contexto situacional y dilucidando el contenido subyacente de ellos, demostrando así cómo funcionan los textos dentro de la práctica sociocultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BLOCH, M., 1976, "Reseña de R. Bauman y Sherzer (eds.)", en *Explorations in the ethnography of speaking*, *Language in Society* 5: 229-234.
- BOURDIEU, P., 1990, "El mercado lingüístico", en *Sociología y Cultura*, México, Editorial Grijalbo, 143-158.
- CEPEDA, G., M. KHEBIAN, A. BARRIENTOS, A. BRAIN Y J. C. MIRANDA, 1988. *El habla de Valdivia urbano: primera etapa de una investigación*, Valdivia, Chile: Imprenta América (FONDECYT, UACH).
- CICOUREL, A., 1978, "Language and society: cognitive, cultural and linguistic aspects of language use", en *Sozial wissenschaftliche Analen* 2: 25-28.
- DURANTI, A., 1985, "Sociocultural dimensions of discourse", en T. Van Dijk (ed.), *Handbook of discourse analysis*, Vol 1, London, Academic Press, Inc., 193-230.
- FAIRCLOUGH, N., 1992, "Discourse and text: linguistic and intertextual analysis within discourse analysis", *Discourse and society* 3(2): 193-217.
- FAIRCLOUGH, N., 1995, *Critical discourse analysis. The critical study of language*, Harlow, Essex, Inglaterra, Longman Group Ltd.
- FOUCAULT, M., 1972, *Archaeology of knowledge*, Holanda, Tavistock Publications.
- FOWLER, R., 1985 "Power", en T. van Dijk (ed.), *Handbook of discourse analysis*, Vol. 4, London, Academic Press, 61-82.
- FRANCIS, W. N., 1983, *Dialectology: an introduction*, London, Longman Group Ltd.
- GUMPERZ, J., 1978, "Sociocultural knowledge in conversational inference", *28th Annual round table monograph series on language and linguistics*, Washington, D.C., Georgetown University Press.
- HALLIDAY, M. A. K., 1970, "Language structure and language function", en J. Lyons (ed.), *New horizons in linguistics* (capítulo 7), Harmondsworth, Penguin.
- HALLIDAY, M. A. K., 1978, *Language as social semiotic: the social interpretation of language and meaning*, London, Edward Arnold.
- HOLMES, J., 1993, "Women's talk: the question of sociolinguistic universals", *Australian journal of communication* 20(3): 125-149.

- HYMES, D., 1964, "Introduction: toward ethnographies of communication", *American anthropologist* 66(6): 1-34.
- LABOV, W. y D. Fanshel, 1977, *Therapeutic discourse: psychotherapy as conversation*, New York, Academic Press.
- LEVINSON, S., 1983, *Pragmatics*, Cambridge, Cambridge University Press.
- MALINOWSKI, B., 1923, "The problem of meaning in primitive languages", en C. Ogden e I.A. Richards (eds.), *The meaning of meaning*, New York, Harcourt Brace.
- SACKS, H., 1978, "Some technical considerations of a dirty joke", en J. Schenkein (ed.), *Studies in the organization of conversational interaction*, New York, Academic Press, 249-269
- TSUI, A. B. M., 1991, "Sequencing rules and coherence in discourse", *Journal of pragmatics* 15: 111-129.